



## Convención sobre los Derechos del Niño

Distr.  
GENERAL

CRC/C/SR.33  
13 de mayo de 1993

ESPAÑOL  
Original: INGLÉS

### COMITE DE LOS DERECHOS DEL NIÑO

Segundo período de sesiones

### ACTA RESUMIDA DE LA 33a. SESION

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,  
el miércoles 30 de septiembre de 1992, a las 15.00 horas

Presidenta: Sra. BADRAN

### SUMARIO

Sistema de documentación e información (continuación)

Examen de la información requerida en las diferentes secciones de las  
orientaciones sobre presentación de informes (continuación)

---

La presente acta podrá ser objeto de correcciones.

Las correcciones deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo. Dichas correcciones deberán presentarse en forma de memorando y, además, incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, dentro del plazo de una semana a contar de la fecha del presente documento, a la Sección de Edición de los Documentos Oficiales, Oficina E.4108, Palacio de las Naciones, Ginebra.

Las correcciones que se introduzcan en las actas se reunirán en un documento único que se publicará poco después de la clausura del período de sesiones.

Se declara abierta la sesión a las 15.10 horas

SISTEMA DE DOCUMENTACION E INFORMACION (tema 7 del programa) (continuación)

1. La PRESIDENTA invita a los miembros a que examinen la cuestión de los indicadores estadísticos relevantes para la labor del Comité.
2. El Sr. HAMMARBERG señala que se ha indicado al Comité que en diciembre se celebrará una reunión de los órganos de vigilancia establecidos en virtud de tratados. Es importante que el Comité esté representado en esta reunión, la cual puede proporcionar una valiosa ayuda.
3. La cuestión de seleccionar y utilizar indicadores económicos es sumamente compleja. El Comité se enfrenta con dos problemas prácticos: cómo relacionar sus trabajos sobre los informes de los países con el Plan de Acción pedido por los países en la Cumbre Mundial en favor de la Infancia, que preveía el logro de objetivos en materia de educación y salud en ciertos períodos de tiempo, y, con respecto a las orientaciones sobre presentación de informes, qué tipo de estadísticas e indicadores necesita recibir el Comité de los Estados Partes. Evidentemente, algunos gobiernos no podrán presentar estadísticas detalladas y fidedignas. Por consiguiente, el Comité debe pedir a los gobiernos que comiencen a establecer un sistema para obtener información básica que les permita seguir de cerca el ejercicio de los derechos del niño en sus países, haciendo hincapié al principio en el proceso y no en cifras concretas.
4. El orador propone que el Comité examine sus orientaciones a fin de decidir el tipo de información a que se refiere en los párrafos 7, 9 b), 17 y 23 de éstas.
5. El Sr. MOMBESHORA dice que los indicadores estadísticos son importantes para evaluar el nivel de vida de los niños, pero tienen que seleccionarse cuidadosamente. Las cifras globales pueden inducir a error en el caso de países donde existen grandes extremos. Así pues, es importante saber a qué sectores se refieren los datos, con un análisis, por ejemplo, por edad, sexo, raza y comunidad rural o urbana. También debe tenerse cuidado al interpretar los indicadores y es indispensable disponer de datos que abarquen varios años, si se quiere utilizarlos para fines de evaluación. Es preciso evaluar también el método de reunión de datos, ya que éstos pueden manipularse para que indiquen el logro de mejores resultados. Evidentemente, es indispensable que las estadísticas sean comparables.
6. La Sra. SANTOS PAIS dice que en el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales se planteó la cuestión de si sólo se necesitaban indicadores en relación con estos derechos. De conformidad con el artículo 2 del Pacto y el artículo 4 de la Convención, los Estados Partes se comprometen a adoptar medidas "hasta el máximo de los recursos de que dispongan" para dar efectividad a los derechos consagrados en esos instrumentos jurídicos. Los indicadores mostrarán a los Estados Partes y al Comité la medida en que se realiza la parte fundamental de esos derechos. Las declaraciones de otros miembros han confirmado la opinión de la oradora de que también deben utilizarse indicadores en relación con otras esferas. Sin embargo, los indicadores no son de por sí suficientes para que el Comité pueda evaluar la situación en un país determinado. Tal vez el Comité deba ser más exigente y tratar de determinar si todos los niños disfrutaban de sus derechos en virtud de la Convención.

7. El artículo 3 de la Convención establece lo siguiente: "en todas las medidas concernientes a los niños ... una consideración primordial a que se atenderá será el interés superior del niño". La oradora se pregunta si convendría señalar esta disposición a la atención de los Estados Partes cuyo gasto militar es mucho mayor que el que destinan a ayudar a los niños.
8. El Sr. GOMES DA COSTA dice que los indicadores relacionados con los derechos colectivos y los referentes a los derechos del individuo deben tratarse en forma diferente. En lo que concierne a los derechos colectivos, las fuentes gubernamentales son bastante fiables, pero es necesario que los datos sobre gastos sociales, programas para los niños y gastos militares sean comparables. Se deben tener en cuenta la distribución del ingreso nacional y las disparidades regionales dentro de un mismo país. El gobierno siempre puede alegar una situación económica adversa cuando deje de dar efectividad a los derechos colectivos, pero su responsabilidad es total en el caso de los derechos del individuo, como los enunciados en el artículo 37 de la Convención. Por ejemplo, es imposible defender el tráfico y la prostitución de niños. Las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas pueden ayudar al Comité en sus trabajos relacionados con los derechos colectivos, pero la principal fuente de asistencia por lo que respecta a los derechos de la persona serán las organizaciones no gubernamentales.
9. De hecho, la cuestión de los indicadores es sumamente compleja. En primer lugar, es importante definir las preguntas que deben hacerse para determinar la forma en que se violan los derechos del niño en cada caso y evaluar los progresos que se logren. Esta es una cuestión política. Las demás cuestiones - selección de datos, fuentes, reunión, criterios de evaluación - son de carácter técnico.
10. La Sra. BELEMBAGO dice que, al evaluar los informes de los Estados Partes, el Comité debe tener en cuenta factores como las catástrofes naturales, que pueden afectar los progresos de un gobierno en lo concerniente a la ejecución de sus programas. En cuanto al punto señalado por el Sr. Mombeshora acerca de la necesidad de datos que abarquen varios años para permitir al Comité evaluar los progresos que se logran, ¿cuál debe ser el período mínimo?
11. La Sra. SANTOS PAIS se pregunta si el Comité puede pedir legítimamente a un Estado Parte datos correspondientes al período anterior a su ratificación de la Convención.
12. La Sra. BELEMBAGO manifiesta que su pregunta se refería de hecho al período después de la ratificación, pero tal vez sea conveniente disponer de datos sobre un período anterior, a fin de poder evaluar los progresos que se logren.
13. El Sr. MOMBESHORA conviene en que un Estado Parte no tendrá ninguna obligación legal de proporcionar datos en relación con un período anterior a su ratificación de la Convención, pero, si es miembro de la UNESCO o la OMS, habrá tenido que facilitar información e introducir políticas que podrían controlarse mediante estadísticas.
14. El Sr. HAMMARBERG dice que los indicadores sociales no son meramente un problema académico. Se necesitan para ayudar al Comité a evaluar los informes de los Estados Partes y para abordar los elementos de la Convención relacionados con el nivel de recursos. Los artículos 4, 24, 27 y 28 de la Convención contienen disposiciones que dan a entender que no se espera que los Estados

Partes cumplan inmediatamente todas sus obligaciones con arreglo a ella. El problema del Comité es encontrar algunos indicadores selectivos para poder iniciar una discusión significativa con los gobiernos. A este respecto, el Comité tiene que reconocer la interrelación de los derechos civiles y políticos y los derechos económicos, sociales y culturales, y el hecho de que estos derechos son universales. Un niño de un país pobre no tiene menores derechos que uno de un país rico. Sin embargo, a los gobiernos que tropiezan con problemas de recursos financieros debe dárseles cierto margen y, posiblemente, incluso alguna asistencia.

15. Aun cuando el Comité no puede hacer declaraciones francas acerca de la distribución de los recursos nacionales, puede hacer preguntas que impulsen a los gobiernos a analizar sus políticas y provocar el debate en sus países.

16. La Sra. EUFEMIO señala que se supone que las normas mínimas las establecen los Estados. ¿Cómo encajan en este marco unos indicadores sociales universalmente aplicables?

17. El Sr. GOMES DA COSTA dice que la cuestión de los indicadores es algo más que un problema técnico. Hay dos preguntas básicas. En primer lugar, ¿cuáles son los indicadores más importantes para evaluar la situación de un país? En segundo lugar, ¿qué criterios deben aplicarse a un informe para determinar si la situación que se describe en él es aceptable?

18. El Sr. KOLOSOV dice que la cuestión es sumamente complicada. Los distintos países tienen métodos diferentes para compilar estadísticas y construir indicadores. Las diferencias de orden geográfico y económico hacen imposible adoptar cualquier norma mínima aplicable a todos. Como la situación en un país no puede compararse con la existente en un país vecino, cualquier analogía es peligrosa. El único criterio que podría ser objetivo es el cambio que se haya registrado en el mismo Estado durante cierto período. Así pues, la labor real del Comité se iniciará con el examen de la segunda serie de informes, cuando pase a estudiar los cambios que se hayan producido. Entretanto, los trabajos que realice el Comité en sus primeros años se registrarán y los futuros miembros se sentirán agradecidos si los miembros actuales establecen indicadores iniciales apropiados que permitan determinar cómo ha evolucionado la situación.

19. La Sra. MASON dice que el Comité no puede realizar su labor en forma comparativa. Cada uno de los países debe considerarse como una entidad separada. Sin embargo, el Comité debe decidir acerca de lo que desea examinar en relación con cada país.

20. El Sr. MOMBESHORA señala que se está en general de acuerdo en que la cuestión de las estadísticas plantea muchos problemas. Cada país es diferente y, por lo tanto, es inútil una comparación de los datos. Con todo, el Comité debe obtener la información que pueda. Algunas estadísticas, como las tasas de mortalidad infantil, pueden obtenerse a nivel internacional. Si un país queda rezagado en cualquier respecto, el Comité puede tratar de determinar el motivo de ello y sugerir que se preste mas atención a la esfera de que se trate.

21. La Sra. GAMBLE-PAYNE (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)) señala a la atención de los miembros la información contenida en el informe sobre el Estado Mundial de la Infancia correspondiente a 1992, que indica los progresos que se han realizado. Lamentablemente, no abarca todas las disposiciones de la Convención, y toda contribución que el Comité pueda aportar a la elaboración de los datos o a la preparación de indicadores adicionales será

acogida favorablemente. Otros documentos que tal vez revistan interés para el Comité son los programas nacionales de acción preparados por los países en respuesta a la Cumbre Mundial en favor de la Infancia, cuya Declaración y Plan de Acción incluyen el compromiso de alcanzar ciertas metas con arreglo a un calendario. Esos datos pueden utilizarse para evaluar los progresos que se logren en campos concretos durante el decenio siguiente. El UNICEF podrá proporcionar una actualización continua por países. Sin embargo, también en este caso, debe tenerse en cuenta que el material no abarca todas las disposiciones de la Convención.

22. La Sra. MASON señala que a veces hay discrepancias entre los datos facilitados por los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales y los organismos especializados, y que es importante decidir qué datos utilizará el Comité y cómo determinará que se ha proporcionado la información correcta.

23. El Sr. KOLOSOV manifiesta que los datos estadísticos serán más útiles si se desglosan por categorías, como edad, grupo de ingresos y zonas urbanas y rurales. Algunos países pueden efectuar este desglose y otros no. Los datos estadísticos de distintos países no serán comparables y el Comité tropezará con las dificultades derivadas de esas diferencias cuando pase a examinar los primeros informes.

24. La Sra. SANTOS PAIS está de acuerdo en que la cuestión es sumamente difícil, pero el Comité puede aún llegar a algunas conclusiones en cuanto al tipo de indicadores que deben utilizarse y en qué medida. Los indicadores proporcionan datos sobre la tendencia global y, por lo tanto, pueden interpretarse en forma demasiado general. No obstante, también pueden indicar la necesidad de políticas específicas. En tal caso, el Comité debe intervenir formulando recomendaciones a los Estados Partes, examinando sus informes desde una perspectiva global y centrando su atención en esferas concretas en las que puedan lograrse mejoras. Es sumamente importante determinar si los Estados Partes han desplegado bastantes esfuerzos para asegurar que se da efectividad al núcleo mínimo de cada uno de los derechos consagrados en la Convención, habida cuenta de los recursos disponibles. No hay que sacar de contexto a los informes de los Estados Partes, pero en muchos casos la información acerca del éxito o el fracaso de los programas podrá obtenerse de los distintos organismos que realizan actividades en el país interesado. A partir del conjunto de datos que se obtenga, el Comité puede llevar a cabo una evaluación independiente de la situación, no para hacer críticas, sino para promover y encontrar medios concretos a fin de resolver los problemas y asegurar que todos los niños disfruten de sus derechos en la mejor forma posible.

25. El Sr. GOMES DA COSTA dice que el Comité debe tener algunos criterios, como los relativos a los créditos previstos en el presupuesto nacional para los sectores de la salud y la educación, pero sería erróneo comparar a los países desarrollados con las naciones en desarrollo. La comparación entre países que se encuentren en circunstancias análogas puede, por supuesto, ser útil. Por ejemplo, los ingresos en Costa Rica son inferiores a los correspondientes al Brasil, pero la tasa de mortalidad infantil en el primer país es tres veces más baja. A la luz de datos de esa índole, el Comité podrá formular preguntas objetivas.

26. La Sra. MASON manifiesta que el Comité no debe hacer comparaciones entre países, sino enfocar su labor país por país y ver cómo actúa cada uno de ellos dentro de los límites de sus recursos. El Comité también tendrá que decidir si quiere establecer un equilibrio entre derechos concretos. Por ejemplo, si un

país registra buenos resultados en lo concerniente a la atención de salud, pero no tan buenos en la educación, ¿recomendará el Comité que se recorten los gastos en salud y se transfieran al sector de la educación?

27. El Sr. HAMMARBERG señala que la cuestión de cómo hacer frente a estadísticas de distinto carácter es un problema con que tropiezan todos los órganos de vigilancia establecidos en virtud de tratados. Por ejemplo, en el Comité de Derechos Humanos, algunos gobiernos han sostenido que no tienen presos políticos, en tanto que las organizaciones no gubernamentales han considerado lo contrario. El Comité de los Derechos del Niño no debe tratar de determinar la verdad exacta. No comparará un país con otro, sino que determinará la medida en que un país cumple las normas universales establecidas en la Convención, teniendo presentes los recursos con que cuenta. No obstante, ciertas normas constituyen requisitos mínimos y deben aplicarse a los niños del mundo entero. En sus orientaciones, el Comité ha pedido a los gobiernos que proporcionen estadísticas y debe confiar en que lo harán.

28. El Sr. MOMBESHORA dice que comparar un país con otro no es equitativo. Sin embargo, los resultados que logren los países en circunstancias análogas dentro de la misma región también deben ser similares; si cualquier país del grupo difiere en grado considerable, ello será indicio de que puede haber problemas.

29. La Sra. EUFEMIO señala que el UNICEF sigue de cerca los progresos que se hacen en cuanto al logro de los objetivos fijados en los programas nacionales de acción adoptados de conformidad con lo previsto en la Cumbre Mundial en favor de la Infancia. Si el Comité agrega a esa información del UNICEF algunos datos sobre los derechos no incluidos en esos programas, tendrá una base para evaluar los informes que le presenten los Estados Partes. Las comparaciones entre un país y otro tal vez no sean tan importantes, ya que hay normas universales que servirán para evaluar los resultados conseguidos por cada país. Lo importante es comparar la situación en cada uno de los países en 1992 con la que reine dentro de cinco años, cuando cada Estado Parte tendrá que demostrar que se han logrado progresos en la aplicación de la Convención.

30. La Sra. MASON se pregunta si existe la posibilidad de que algunos miembros del Comité participen en el seminario sobre indicadores sociales y económicos que se celebrará próximamente. En caso contrario, tal vez se puedan tomar medidas para que el presidente del seminario examine las conclusiones correspondientes con el Comité, o para que se distribuyan a sus miembros los documentos del seminario .

31. La Sra. SANTOS PAIS señala que el Comité ya formuló una recomendación en ese sentido, pero a la sazón no se había fijado aún la fecha de celebración del seminario. En realidad, coincidirá con la de la reunión del Comité en diciembre de 1992, y, como los miembros ya estarán en Ginebra y por lo tanto no habrá gastos adicionales, tal vez algunos de ellos puedan asistir al seminario e informar al respecto al Comité al final del período de sesiones de diciembre.

32. La PRESIDENTA sugiere que se examine oficiosamente la cuestión de asignar a una o más personas para que participen en el seminario.

33. Así queda acordado.

EXAMEN DE LA INFORMACION REQUERIDA EN LAS DIFERENTES SECCIONES DE LAS  
ORIENTACIONES SOBRE PRESENTACION DE INFORMES (tema 9 del programa) (CRC/C/5)

34. Tras un breve debate de procedimiento, en el que participan el Sr. MOMBESHORA, la Sra. SANTOS PAIS y el Sr. HAMMARBERG, la PRESIDENTA propone que las orientaciones se examinen en primer lugar sección por sección, a fin de determinar el tipo de indicadores que reflejen la situación real en un país determinado, y discutir después estos indicadores a la luz de los expedientes relativos a los países.

35. Así queda acordado.

Sección I: Medidas generales de aplicación (párrs. 9, 10 y 11)

36. El Sr. HAMMARBERG dice que un aspecto que hay que tomar en consideración es la medida en que debe ponerse de relieve la sección I en comparación con las demás secciones. Algunos miembros han considerado lógico que el Comité, cuando se aproxima la primera serie de informes de los países, haga especial hincapié en el proceso de presentación de informes propiamente dicho, para determinar, por ejemplo, si los gobiernos han distribuido el texto de la Convención, si el informe que se presenta también se ha publicado, si el examen público del informe ha sido posible, si las ONG han podido hacer alguna aportación, y si se han iniciado procedimientos para garantizar los derechos del niño, como el nombramiento de un defensor o comité de la infancia, y qué medidas se han tomado para armonizar la legislación nacional con las disposiciones de la Convención. Si no se hace ese hincapié durante la primera serie de informes de los países, tal vez se debilite la intención subyacente de la Convención.

37. La Sra. SANTOS PAIS dice que este enfoque se ajusta plenamente a la parte introductoria de las orientaciones. Al aplicarlo se subrayará el requisito de que los gobiernos deben proporcionar una amplia reseña de las medidas que han adoptado, y también la necesidad de críticas francas de sus propios progresos. Además, ello promoverá la interacción entre el gobierno informante y la población, y puede también alentar al gobierno a tener en cuenta este diálogo en los informes futuros.

38. Mons. BAMBAREN GASTELUMENDI manifiesta que, en la práctica, será sumamente difícil para los gobiernos entablar un diálogo con la población, porque muchos de ellos sólo proporcionarán información parcial que el Comité tendrá después que complementar de alguna forma.

39. La Sra. SANTOS PAIS dice que, no obstante, el Comité debe seguir impulsando el diálogo entre los gobiernos y la sociedad. Con ello no excluiría la posibilidad de recibir información de otras fuentes. Es sumamente importante que un informe refleje la realidad del país y que no sirva a los gobiernos para describir los hechos en forma superficial o incompleta. Además, mediante la participación de las ONG se debe alentar a la población a dar al gobierno alguna información sobre cuestiones como la forma en que se aplica y difunde la Convención, sobre las reuniones que se celebren para que los niños conozcan sus derechos, y sobre la función de las escuelas en lo tocante a enseñarles la forma en que cabe esperar que participen en el proceso de aplicación del instrumento. De esta forma, el Comité tendrá un panorama mucho más amplio de un país que si recurre sencillamente a una serie de medidas gubernamentales.

40. El Sr. HAMMARBERG dice que la sección I de las orientaciones generales refleja el espíritu en que se ha elaborado la Convención. El tono no es en

absoluto acusatorio, ya que el hincapié es más bien en un diálogo constructivo y en la cooperación. Dicho de otro modo, se prevé que los informes de los países sean documentos de autocrítica que pongan de relieve los aspectos que plantean problemas, a fin de examinarlos.

41. La Sra. EUFEMIO suscribe las observaciones del Sr. Hammarberg y agrega que es importante que los Estados Partes hagan su propia evaluación de lo positivos que hayan sido los resultados en lo que respecta a la aplicación de las disposiciones de la Convención.

42. La Sra. MASON, refiriéndose al párrafo 11, se pregunta qué grado de detalle cabe prever en la información que proporcionen los Estados Partes como prueba de que se ha dado amplia difusión a sus informes entre el público en general en sus respectivos países.

43. La Sra. SANTOS PAIS señala que es la primera vez que en un instrumento internacional de derechos humanos se han incluido disposiciones del tipo de las establecidas en los párrafos 10 y 11. Por consiguiente, tienen un significado muy concreto. En el párrafo 10 se prevé que los Estados Partes den ejemplos de los diferentes tipos de medidas eficaces y apropiadas que se han adoptado para dar a conocer ampliamente la Convención. El párrafo 11 exige políticas transparentes por parte de los países, los cuales deberán adoptar todas las medidas necesarias para asegurar que el informe pueda ser examinado por el público. Algunos Estados Partes podrán publicar su informe antes de presentarlo al órgano de vigilancia. Otros tal vez prefieran esperar los resultados del examen del Comité y publicar los comentarios de éste junto con el informe.

44. El Sr. KOLOSOV, refiriéndose a los párrafos 10 y 11, dice que un indicador importante de los esfuerzos desplegados por los Estados Partes para difundir la Convención será la disponibilidad del texto de ésta en lenguas nacionales. Otro factor esencial es la necesidad de poner a disposición del público en general el texto de la Convención, por todos los medios posibles, en forma continua y regular. No bastará con la publicación del texto en un periódico nacional una sola vez.

45. El Sr. HAMMARBERG está de acuerdo con el Sr. Kolosov. Su propia interpretación del párrafo 10 es que los gobiernos deben iniciar un programa intensivo de información acerca de la Convención, que tendrá que incluir cierto elemento de análisis. Además, la referencia a "tanto a los adultos como a los niños" implica que los establecimientos docentes también deben desempeñar una función en ese esfuerzo. En cuanto a la intención subyacente del párrafo 11, se puede encontrar una referencia cruzada útil en el párrafo 3, que subraya la importancia de la participación popular.

46. Un problema que el orador anticipa es que los Estados Partes, al tratar de justificar la no adopción de ciertas medidas, podrían sostener que los medios de información, como entidades independientes, tienen derecho a difundir y publicar el material que deseen. También hay que admitir que, en general, los periódicos están poco dispuestos a publicar textos sumamente largos. Con todo, lo menos que cabe esperar de los Estados Partes con arreglo a los párrafos 10 y 11 es que publiquen el informe en el idioma nacional, demuestren que se ha puesto a disposición de los medios de información, lo publiquen en su gaceta oficial o publicación análoga y aseguren su publicación o difusión periódica.

47. El Sr. KOLOSOV señala que, según el párrafo 7, los anexos a los informes de los países no se traducirán. Esto plantea un problema especial en el caso del



informe de su propio país, que contiene un extenso anexo sobre la legislación nacional relativa a los derechos del niño. En estas circunstancias, el orador duda de la capacidad del Comité para evaluar la medida en que se han adoptado las medidas requeridas. Por otra parte, y desde el punto de vista práctico, se pregunta cómo hará frente el Comité a esta cuestión.

48. La Sra. SANTOS PAIS dice que, como se indica en el párrafo 7, el texto del informe debe proporcionar la información esencial, por lo cual solo habrá que remitirse a los anexos en el caso de solicitudes especiales de información. Por otra parte, cuando los informes se presenten finalmente para su examen, los miembros de las delegaciones nacionales respectivas deberán estar preparados para responder a las preguntas del Comité. En cuanto al caso especial del Sr. Kolosov, aunque éste no pudo participar en el debate durante la reunión preparatoria para el examen del informe ruso, se le puede pedir que lea o explique ciertos pasajes de los anexos.

Se levanta la sesión a las 17.55 horas.